

Hace 20 años en la ciudad de Bogotá, un grupo de empresarios de la industria de agregados que creen en Colombia, se unieron para formar lo que hoy es ASOGRAVAS, siempre convencidos que la única forma de hacer empresa en el país es de manera formal y organizada, donde el respeto por las normas es la base para el fortalecimiento de la sociedad y el crecimiento económico de una Nación y la masiva respuesta a la convocatoria que ha tenido este evento es la mejor forma de rendirles hoy un merecido homenaje (la mayoría de ellos está con nosotros en este recinto).

Fueron precisamente los materiales de construcción de estos empresarios los que ha hecho posible el desarrollo de las más importantes obras de infraestructura del país, así como los proyectos de vivienda y edificación que han mejorado la calidad de vida de todos los colombianos y que hoy podemos orgullosos mostrar al resto del mundo.

No han sido años fáciles para nuestra industria y no pretendo en estas cortas palabras presentar el conocido rosario de quejas y solicitudes a los que los dirigentes gremiales hemos acostumbrado a nuestros funcionarios públicos, cuando los invitamos a estos eventos, por el contrario hoy somos más optimistas que nunca con respecto al futuro del sector y nos hemos reunido acá es para buscar la forma de continuar cumpliendo con nuestra tarea de industria en beneficio del país atendiendo los retos económicos, mineros, ambientales, sociales y de ordenamiento territorial que hoy se imponen en el mundo contemporáneo.

Veamos cual es la situación del país y de la ciudad de Bogotá y la forma en la que deberíamos entre todos garantizar el abastecimiento de materiales de construcción, tema central de este evento.

De acuerdo con cifras del Departamento Nacional de Planeación sobre las cuales se sustenta la VISION COLOMBIA 2019, la población nacional pasará de 45.4 millones de habitantes a 55.4 millones de habitantes en los próximos 13 años, y pasaremos de 4 a 7 ciudades con más de 1 millón de habitantes.

El 77% de la población Colombiana vivirá en centros urbanos, donde se crearán 3.95 millones de hogares nuevos, es decir que se requieren 304.000 viviendas nuevas que tendremos que construir desde ahora hasta el 2019.

Todo lo anterior requiere un importante componente de infraestructura y servicios públicos, que a su vez necesita de un gran volumen de materiales de construcción que tendrán que venir de los sitios más cercanos a los centros de consumo, para lo cual hay un reto grande en materia de planeación y planificación territorial.

Si se tiene en cuenta que la actividad minera en Colombia, en particular la relacionada con la extracción de materiales de construcción, se ha caracterizado por una alta participación de los actores informales, que le han hecho un gran daño al sector y a la sociedad, el reto es aún mayor.

Concentrémonos por un momento en el caso de Bogotá y la Sabana de Bogotá como su región de influencia.

La ciudad-región muestra una clara tendencia a consolidarse como una aglomeración metropolitana presentándose un fenómeno de polarización en el desarrollo urbano, concentración de población, empleo y servicio en la capital, sin tener procesos significativos de desconcentración económica o descentralización de la población, muy distintos a la tendencia en las grandes ciudades latinoamericanas.

Bogotá ha venido creciendo a una tasa superior al resto de las grandes ciudades colombianas, adquiriendo mayor importancia nacional y regional. Tiene más del 15% de la población del país y la mayor tasa de crecimiento demográfico (2.29%) comparada con las cuatro grandes ciudades, pero mantiene una creciente participación en el PIB con un 24%.

La evolución de la población en la región ha mostrado un crecimiento demográfico sostenido desde 1938, con tasas más altas que el promedio nacional. En los últimos 30 años (1964-1993), la ciudad incrementó considerablemente su participación en el total de la población colombiana, pasando del 9% a casi el 15%

El registro de la población en Bogotá y su proyección al año 2010, permite observar la transición demográfica que caracteriza la ciudad y que continuará en la próxima década, caracterizado por una tendencia a la baja en la tasa de crecimiento de la población, pero acompañada de un aumento más que proporcional en el número de hogares.

Es así como en la actualidad la población crece al 2.5% anual, mientras los hogares lo hacen al 3.2% anual. Este fenómeno se explica por la caída continúa del tamaño de los hogares, que durante el período del POT se proyecta que pasará de 3.82 personas/hogar (valor registrado en el año 2000), a 3.6 personas/hogar.

El crecimiento de la población y la transformación de los hogares traen consigo nuevas y distintas necesidades. Los requerimientos de vivienda, vías de acceso, así como las conexiones a los servicios públicos, guardan relación con el número de hogares.

En este sentido es importante tener en cuenta que para el año 2010 la población residente en el territorio del Distrito aumentará en aproximadamente 1.605.000 habitantes, donde estaremos ya muy cerca de los 10 millones de habitantes en la ciudad. Durante el mismo período se espera que el número de hogares aumente en cerca de 548.250 unidades, a un promedio de 54.800 hogares por año, es decir SE NECESITA UNA VIVIENDA NUEVA POR CADA HOGAR.

Para tratar de abastecer la demanda que genera el referido crecimiento y desarrollo que requiere el país, la producción total de agregados pétreos en Colombia para el año 2005 fue de 70 millones de toneladas, lo cual nos da un

bajísimo 1.60 toneladas por habitante año, nada comparado con los 18.5 en Luxemburgo o 10 en España y Estados Unidos o aún con los 2.5 toneladas habitante año en Brasil.

El año pasado se produjeron 12 millones de metros cúbicos de arena y grava para concretos en Colombia en 2005 de los cuales 6.4 millones de metros cúbicos se consumieron en Bogotá, lo que representa un valor de producción en este último caso de 131 millones de dólares.

Pero claro el mayor reto, como ya lo he mencionado, es garantizar este abastecimiento al menor costo posible, minimizando la distancia a los centros de consumo, por lo que resulta interesante saber que el costo de transporte para los agregados en el perímetro de Bogotá oscila entre 3.5 hasta 9 dólares el metro cúbico. Es decir un promedio de U\$ 0.15 por kilómetro.

Solo como ejemplo, el transporte desde fuera de Bogotá en promedio está en 22 dólares el metro cúbico para los materiales provenientes del Departamento del Meta a una distancia cercana a los 140 kilómetros.

Siendo esta una industria altamente sensible a los costos de transporte, es una variable a considerar en cualquier decisión que se tome en los procesos de ordenamiento de territorio, como lo vamos a ver más adelante en el estudio que ha hecho FEDESARROLLO y que presentará el doctor Mauricio Cárdenas.

Quiero expresar mis más sinceros agradecimientos a todos los que han hecho posible que tengamos 185 personas inscritas para este Segundo Seminario y Miniforo IBEROEKA, 57 de ellas, provenientes de 15 países de Europa y Latinoamérica.

Muy especialmente al generoso aporte de la Secretaría General del Programa de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED en España, y COLCIENCIAS como su agente en Colombia, a la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca, La Unidad de Planeación Minero Energética, El Instituto Geológico y Minero de Colombia - INGEOMINAS y a la Red Iberoamericana de Minería y Ordenamiento Territorial.

Adicionalmente presentar mi mayor reconocimiento a los 18 conferenciantes que han sacado tiempo de sus ocupadas agendas para venir de distintas partes del mundo a compartir sus experiencias con nosotros durante estos tres días.

Y por último agradecer a todos y cada uno de ustedes por estar acá y por creer en nosotros.

MUCHAS GRACIAS